



MI VERANO



Por Niurys Castillo Hernández
(niurys@vanguardia.cu)
Ilustración: Martirena

Adiós o hasta pronto

Caen las últimas tardes de verano. El sol comienza a ceder su protagonismo. Decaden la algarabía y las órdenes maternas induciendo al baño y la tranquilidad del hogar. Existe cierto vestigio agrídulce en las caricias del viento. Estos crepúsculos parecen conscientes del significado de su partida.

En las calles son menos frecuentes las porterías, el juego del pon y las bases. Las olas van adquiriendo un compás sereno, como una banda sonora acompañando un final inminente. El tiempo de pausa y reencontro inicia su despedida con la misma serenidad con la que abrió sus puertas.

Durante estos meses, las risas compartidas, el abrazo oportuno, el corretear por los parques, la conversación sin prisa y el ocio nos hicieron crecer. Por instantes prolongados agradecemos el aquí y el ahora, disfrutamos de las cosas simples y reconectamos con nuestro lado humano.



Ahora, el calendario nos llama a volver a la rutina. La escuela abrirá nuevamente y el trabajo retomará su ritmo de cara a los últimos meses del año. El barrio recobraré ese movimiento que alude al pequeño rompecabezas de una obra colectiva. Regresar a la cotidianidad no es perder la magia del verano, sino transformarla en energía para construir, aportar y seguir soñando con un futuro mejor.

Estas tardes traen un adiós para un tiempo de autoconocimiento e introspección. Gracias a la brisa marina, reanimamos fuerzas, imaginación y carácter, y vimos la vida con otro enfoque, nuevas vibras y oportunidades. Regresar al trabajo no es solo un deber, sino una manifestación de amor por el porvenir.

Preparamos mochilas, libros y libretas. El esmero de médicos, ingenieros y padres aglutina vocación, deseos y originalidad. Obreros y constructores dan la bienvenida al futuro. Mamá organiza rutinas y actividades. Todos asumiremos tareas y responsabilidades ante el regreso.

En los barrios ya no se escucha el estruendo propio de los días de vacaciones y las visitas de familiares. Las olas del reencontro han vuelto al estado apacible. Arranca el retorno a los quehaceres. En nuestras manos quedan las instantáneas del tiempo de calidad compartido. Ha llegado la hora de darle play a la vida, pero que este adiós sea un «hasta el próximo verano».

Juntos por un nuevo Código de Trabajo



Por Lety Mary Alvarez Aguila
(letymary@vanguardia.cu)
Ilustración: Martirena



Contar con normativas que regulen y protejan a los obreros contribuye a lograr adecuadas relaciones laborales. El conocimiento de deberes, derechos o garantías aporta a empleadores y trabajadores la claridad necesaria para actuar en determinadas situaciones, así como para optar siempre por la responsabilidad, el compromiso y la calidad en entornos armoniosos y seguros.

A poco más de diez años de la entrada en vigor del Código de Trabajo vigente, se renovará esta norma, con el fin de ajustarla a las transformaciones ocurridas en el país, entre las que destacan la nueva Constitución de la República, la actualización del modelo económico, el reconocimiento de las distintas formas de propiedad y gestión, el programa nacional para el adelanto de las mujeres, y la política integral de niñez, adolescencias y juventudes.

Se trata de una propuesta que también aboga por la igualdad y la no discriminación; sin embargo, incorpora aspectos novedosos, conceptos y principios atemperados a la Cuba de hoy. Definido como el proceso político más importante del movimiento obrero en 2025, la elaboración, discusión y aprobación de la norma jurídica asume, entre sus mayores fortalezas, la participación activa de todos los trabajadores—independientemente del sector al que pertenezcan— en reuniones de consulta.

Cada colectivo tendrá la oportunidad de aportar y expresar criterios. Una vez que se reciba el documento, resulta imprescindible que todos lo lean y se preparen, pues el análisis consciente favorece un debate sustancioso. Con las propuestas de adición, eliminación o modificación al contenido del anteproyecto, se enriquece el Código que regirá y orientará a la masa obrera cubana.

Desde el 8 de septiembre hasta el 30 de noviembre, se efectuarán en el país dichas reuniones de consulta, previas a la aprobación parlamentaria. Nuestra provincia se alista para más de 3000 de estos espacios, que reunirán a más de 163 000 trabajadores—afiliados o no a la CTC—, según Maglin del Sol Martí-

nez, secretaria general de la organización en Villa Clara.

La dirigente sindical hizo alusión a conceptos de la carta magna como el trabajo digno. Asimismo, calificó de inclusivo el anteproyecto del Código, que abarca la no discriminación, se basa en la situación demográfica y reconoce al sector no estatal desde el marco legal de las políticas laborales y sociales.

Según Del Sol Martínez, en la sapiencia colectiva radicarán las principales modificaciones. Con 13 asambleas piloto—una por municipio— arrancará el proceso el 8 de septiembre, y en todos los consejos populares se incluirá en el debate a los trabajadores por cuenta propia. Juristas y especialistas de Trabajo y Seguridad Social se encuentran disponibles para ofrecer asesoría en las discusiones.

Entre las novedades del anteproyecto sobresale la autorización especial a adolescentes de 15 a 17 años para incorporarse al empleo en casos excepcionales. Se considera trabajador autónomo aquel que no se subordina a otro empleador y no contrata otros trabajadores subordinados. De igual modo, se introducen los términos desconexión digital, pluriactividad y capacidad demostrada.

El documento también concede prioridades en el empleo a mujeres, jóvenes o personas en situación de vulnerabilidad y discapacidad. Modalidades con reciente auge, como el trabajo a distancia y el teletrabajo, aparecen en las temáticas, así como aspectos relacionados con los recién graduados y sus organismos asesores, cuestiones del sistema salarial y el derecho a la licencia no retribuida para el cuidado de familiares en condición de dependencia.

Se espera la llegada del tabloide el próximo 1.º de septiembre. A partir de ese momento, corresponde socializarlo, utilizar las vías digitales, proponer, opinar y construir juntos una mejor vida laboral.

Una mirada diferente al Boulevard santaclareño

Por estos días, el accionar de autoridades del Partido y el Gobierno de Villa Clara, de conjunto con sus homólogos de la capital provincial y directivos de varios sectores, ha devuelto la esperanza a los pilongos en sus aspiraciones de transformar la imagen del Boulevard, así como las unidades del Comercio y la Gastronomía, Turismo y Cultura situadas en su entorno.

Los deseos de convertir la principal arteria comercial de Santa Clara en un lugar acogedor, con ofertas gastronómicas y propuestas culturales permanentes, comienzan a hacerse realidad con las primeras labores de mantenimiento.

En estos empeños habrá que buscar soluciones a más corto plazo para el rescate de varios inmuebles en peligro de derrumbe; entre ellos, el de la esquina donde convergen las calles Plácido e Independencia, clausurado desde hace muchos años debido al deterioro de su estado constructivo; y el hotel Roosevelt, ubicado en la calle Independencia esquina a Maceo, que en otro momento resultó una joya arquitectónica de la ciudad y hoy languidece a la espera de su rehabilitación.

Para todos es bien conocido el contexto económico del país, que incide de manera negativa en la producción de materiales de la construcción y en los anhelos de llevar a buen término la realización de obras detenidas en el tiempo, como el hotel Florida—situado en la esquina de las calles Cuba y Tristán. La demora en su recuperación, además de afectar la estética de la ciudad, perturba la circulación vehicular en esta parte de la urbe y provoca constantes embotellamientos del tránsito en la calle Maceo en horario pico, ante la alta afluencia de vehículos con destino a la zona hospitalaria.

En el Boulevard santaclareño está prevista una rehabilitación integral—como

aseguraron las autoridades villaclareñas en reciente visita al lugar—, que incluye el remozamiento de los edificios patrimoniales, la jardinería y unidades que prestan servicios, y de las edificaciones en ruinas.

Tampoco el parque Vidal y su entorno han estado ajenos a las aspiraciones de los dirigentes de la provincia y la urbe santaclareña, con un programa bien concebido, que de ejecutarse sin tropiezos, redundará en una ciudad más bella.

Aplaudo ambas iniciativas. Sin embargo, será necesario mantener las ofertas, tanto gastronómicas como culturales, y crear una brigada de mantenimiento que vele por el cuidado de ambos espacios, para que las transformaciones no decaigan con el paso del tiempo.

También exigirá una mayor presencia de los inspectores para que no queden impunes indisciplinas sociales, como la presencia de ciclistas y choferes de motorinas, que en ocasiones se pasean por el Boulevard, a la vista de todos, en franca violación de lo establecido para esta arteria peatonal.

Años atrás, la pizzería El Pullman gozaba de una gran aceptación y era una de las unidades del sector con mayores ingresos; sin embargo, el período de pandemia, el déficit de harina de trigo y la apertura de otros espacios privados para la venta de comida italiana, hicieron que decayeran sus resultados.

No obstante, la reciente rebaja del precio de la pizza, una mejor elaboración de los platos y la remodelación del establecimiento pudieran ayudar a recuperar su reputación.

Para rescatar la principal zona comercial de Santa Clara habrá que tener en cuenta, además, los estudios a cargo de ingenieros y arquitectos de la Facultad de Construcciones de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas y de otros profesionales altamente



Por Idalia Vázquez Zerquera
(idalia@vanguardia.cu)
Ilustración: Martirena

calificados, que deberían convertirse en protagonistas. Asimismo, habrá que velar por el cumplimiento, de manera oportuna y sistemática, de las acciones de conservación, para que no decaiga su belleza y sea motivo de orgullo para los santaclareños.

